

Dos hombres y una pierna: novela de Arquímedes González

POR JUAN ANTONIO GÓMEZ

“Si es cierto que soy poeta, por la gracia de Dios o la del diablo, también lo es por el conocimiento de la técnica y el esfuerzo.”

FEDERICO GARCÍA LORCA.

“La literatura es forma.”

PEDRO CORREA VÁSQUEZ

Dos hombres: padre e hijo enfrentados a la enfermedad, al dolor y a la muerte. Y junto a ellos, a su presente y a su pasado, una pierna. Una pierna que es necesario amputar, para prolongar la vida. Este es el drama existencial, con el cual Arquímedes González (Managua, 1972) construye la trama argumental de su magistral novela **Dos hombres y una pierna**, merecedora del Premio Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán 2011, del cual tuve el honor de ser jurado, junto con los escritores Justo Arroyo, de Panamá, y Mario Heredia, de México. Obra editada por la Editorial de la Universidad Tecnológica de Panamá, y cuya presentación nos convoca en este recinto, durante esta Feria del Libro 2012.

#1. El Narrador: principal recurso técnico.

Como es bien sabido por cualquier escritor(a) profesional que se precie de serlo, el Narrador es el principal recurso técnico del que podemos valernos, al momento de crear, por medio

de las palabras, ese universo narrativo que llamamos novela. Del acierto en el escogimiento del narrador (es) utilizados van a depender el punto de vista, el tono, el ritmo narrativo, y sobre todo la verosimilitud o credibilidad que logremos ante el lector. Y desde este primer aspecto tan crucial, nos demuestra Arquímedes González su maestría y dominio del oficio narrativo, al utilizar alternadamente tres tipos de narradores. Veamos:

Narrador Omnisciente en 3ª persona: “Picotea la comida como si fuera águila herida. Torpes, los dedos de su mano derecha, llevan el alimento a su boca”. (pag. 13).

Narrador Testigo en 1ª persona: “Desde la primera noche he pasado en vela”. (pag. 13).

Narrador en 2ª persona: “En las madrugadas te despertás y querés levantarte o, ansioso, te da sed, bebés con desesperación y preguntás al vacío cuándo es que te van a atender”. (pag. 13).

Desde estas primeras líneas, la novela nos atrapa. Un lector(a) exigente se da cuenta de inmediato, de que se halla frente a un escritor que sabe escribir, que conoce y empieza a utilizar con acierto los recursos de la narración; que irá construyendo, palabra tras palabra, esa historia que, cuando está bien contada, nos da la impresión de que se está

contando sola, como en el cine, y que es la única manera como se podía y se debía contar.

Con estos tres narradores: **uno Externo***; y **dos Narradores Internos****, Arquímedes González nos convierte en testigos y espectadores de esta historia desgarradora y trágica, que nos muestra cuán frágil y percedera puede ser la condición del ser humano, cuando nos enfrentamos a la soledad, al dolor, a la enfermedad, a la vejez y a la muerte.

Y como si la precaria condición de salud del padre: diabético con una fuerte y creciente infección en la pierna izquierda, no fuera suficiente, nos encontramos con el hondo abismo de incomunicación e incompatibilidad de caracteres que existe entre ambos. Al dolor físico y moral del padre, por tener que someterse y aceptar la pérdida de una de sus piernas; se suma el de la incomunicación entre ambos:

* (el Omnisciente en 3ª persona), que es el equivalente a la cámara de cine.

** que narran desde dentro de la historia: el testigo en 1ª persona, que es el hijo; y el narrador en 2ª persona que transcribe lo que hace o dice el padre

“Me era imposible pedirte que te deshicieras de un miembro que te había acompañado desde tu nacimiento y

me sentí peor al descubrirte en la cama llorando. Era la primera vez que te veía llorar”. (pag. 21).

“Busco la combinación de palabras para no hacerte sentir mal, las que te devuelvan el ánimo, te den fuerzas y valor, con unas me bastaría para darte consuelo y, sin embargo, no las encuentro disponibles, como si las buscara en las gavetas de la casa y cada una estuviera vacía”. (pag. 22).

2. La Estructura Narrativa es el orden en que la historia debe ser contada.

La novela se inicia en la sala de un hospital, en donde se encuentran los dos protagonistas de esta historia, es decir: el hijo, que además de personaje es narrador testigo y el padre enfermo. A partir de este momento se inicia el tiempo “real” o cronológico de la novela, que puede ser contado en segundos, minutos, horas, días, semanas, meses o años.

Por el manejo de este aspecto de la Estructura Narrativa, también podemos calibrar la maestría o profesionalismo del escritor. Generalmente este tiempo “real” o cronológico de la novela, que a mí me funciona llamarlo Presente narrativo de la novela, suele alternarse con el llamado tiempo ficticio o psicológico, que se va agregando por medio de los *Flashback* o vueltas atrás o al pasado.

La forma narrativa escogida para presentar esta novela es la de un Diario, pero no lo descubrimos sino hasta el final; cuando el autor nos lo revela. Astutamente enmascara el tipo de narración no empleando las convencionales fechas o días y en su lugar enumera cada bloque narrativo, los cuales aparecen separados por un doble espacio.

El primer *Flashback* lo encontramos en el bloque narrativo número 6

y va de la página 18 a la 21. En éste, el narrador testigo nos cuenta su historia familiar por ambas vías, y la forma como se conocieron sus padres en el pueblo de Quípor.



De esta manera, alternadamente, vamos pasando: de la sala del hospital a diferentes escenarios o ambientes que recrean: la vida de don Segundo, el abuelo paterno (N° 11 y 12); la situación política de Nicaragua, durante las décadas de mil novecientos setenta y ochenta (N° 13); la situación familiar conflictiva de sus padres, que termina con el abandono del hogar, por parte del padre (N° 14). Luego se recrean historias de otros pacientes que están en la sala: la triste historia de sacrificios y superación de María Helena, “La Negra”, hija de don Francisco (N° 17); la extraña historia de don Baldino y su sueño recurrente con una mano asesina y peluda que intenta estrangularlo (N° 21); la forma como don Miguel temporalmente perdió la memoria, luego la vista, hasta terminar internado debido a un aneurisma en el cerebro,

que al intentar operárselo le provoca la muerte (N° 24, 29); el primer y segundo infarto sufrido por el padre (N° 25); la muerte del primo Ramiro (N° 27); recuerdos de la infancia del narrador testigo y del primer enamoramiento (N° 31), la muerte de un perrito pequinés y el odio hacia el padre por su comentario: “tanto escándalo por un perro sarnoso” (N° 32); los años en el colegio y la falta apoyo y comprensión por parte del padre (N° 33, 34, 35, 37, 39, 52); la violación de que es víctima la madre, al regresar una noche del trabajo (N° 42, 46), etc.

Simplificando podríamos afirmar que la estructura narrativa utilizada por Arquímedes González es la denominada *Ab ovo*, también conocida como *líneal* o *cronológica*. Y que una buena parte del tiempo real de la novela transcurre en el hospital, durante las semanas que el padre permanece hospitalizado, antes, durante y después de que le cortan la pierna. Mientras que el tiempo ficticio o psicológico evocado o recordado recrea casi toda la vida de los dos personajes: padre e hijo.

#3. Identificar la función de los personajes, nos permite saber cuál es el papel o rol que éstos desempeñan en la historia.

Gracias a los aportes de los formalistas rusos, entre éstos Vladimir Propp, con su obra *Morfología de los cuentos de hadas*, hoy podemos referirnos a la función de los personajes, es decir: al rol o papel que asumen o desempeñan dentro de la historia contada. Estas funciones son básicamente tres: **Protagonista(s)**, **Antagonista(s)** y **Aliado(s)**.

Protagonista(s): llamado anteriormente *Personaje principal*. Es el eje central de la historia; de quien son en su mayoría los sucesos acaecidos; el que

tiene que tomar las decisiones o resolver un conflicto; es quien anda en busca de lograr o alcanzar algo: una meta, un sueño, descubrir un culpable, resolver un enigma, etc.

Antagonista(s): llamado también anteriormente Personaje principal. Es el otro eje fundamental del relato; el o lo que echa a andar la trama de la historia. Como su nombre lo indica es el (los) que se oponen a que el Protagonista alcance su propósito; o le presentan algún tipo de oposición, dificultad o lucha, llegando incluso a derrotarlo en ocasiones; aunque estas derrotas suelen ser parciales, porque se espera que el protagonista alcance su objetivo, o al menos que sea derrotado en una forma digna.

Aliado(s): llamados con anterioridad Personajes secundarios. Son los que ayudan; tanto al Protagonista y al Antagonista, a lograr u alcanzar su propósito o cometido.

En la novela **Dos hombres y una pierna** el protagonista es el padre, caracterizado como un hombre duro, autoritario, déspota, casi inaccesible; acostumbrado a realizar su voluntad, sin que nadie se le oponga o lo contradiga; machista, mujeriego, por momentos hasta cruel. Esta tiranía la ejerce principalmente con su familia: esposa, hijo, quienes se convierten en las víctimas de sus prolongadas ausencias y silencios, su mal humor, reprobaciones, falta de interés, ira y desamor.

La novela se inicia cuando el padre se halla en el inicio del declive de su vida y se enfrenta, primero a la enfermedad, y luego a la discapacidad, cuando los médicos le amputan la pierna izquierda. La mujer que fue (y legalmente sigue siendo su esposa) está lejos, en otro país, sin haberse todavía recuperado del dolor y las heridas morales,

(que son las más dolorosas, profundas y duraderas), que esa relación de tantos años le produjo. Pero tampoco ha venido a cuidarlo ni acompañarlo ninguna de las tantas amantes que tuvo. Lo que evidencia que este hombre a su paso por la vida no sembró amor, cariño, ni siquiera agradecimiento, sino sólo odio, rencor, resentimiento y olvido. El único que lo acompaña es el hijo, quien además de Narrador testigo, desempeña tanto el papel de Aliado, como de Antagonista, dependiendo del humor del padre. Esta misma situación se da, en el pasado, con la esposa, familiares, amigos, etc. Y en el presente de la historia con médicos, enfermeras, el director del hospital, el agente y el oficial de la policía, etc. Este tipo de personaje, caracterizado como problemático y en conflicto permanente con los demás y consigo mismo, tiene por lo general su primer Antagonista en sí mismo.

En síntesis podemos afirmar que *Dos hombres y una pierna* es una excelente novela: bien construida y estructurada; narrada con los recursos propios de la novela moderna y del cine; que enriquece a la literatura centroamericana y prestigia al Premio Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán. Por lo cual felicitamos sinceramente a su autor, el escritor nicaragüense Arquímedes González y lo exhortamos a continuar trabajando con la misma dedicación y esfuerzo, pues es seguro que si lo hace, alcanzará lauros aún mayores que éste.

CITAS

Relación Padre-Hijo:

25. “El segundo infarto te alcanzó en el aula de clases”. (pag.57).
31. “Me acuerdo cuando te enojaste el día que te enteraste de que di la primera comunión. Fue en uno de

los meses que no estuviste, que te desapareciste no sé si con alguna de tus conquistas ...” (pag. 66).

33. “Quisiera que hoy fueras tal como eras cuando yo era pequeño”.
34. “La única vez cuando fuiste al colegio fue cuando me aplacé y me expulsaron por haberle puesto una rana en el cajón del escritorio a la profesora de química”. (pág.71)
35. “Yo creo que en todos esos años nunca te diste cuenta de cómo lastimabas a quienes te querían”. (pag.74).
37. “Ante tu ausencia, mi madre quiso darse otra oportunidad pero, lamentablemente, se topó con un hombre vulgar y vividor, con el que desde el principio no me identifiqué”. (pag.76).
52. “Un hijo. Solamente un hijo tuviste. Nadie más para quedarse con vos oyendo las quejas vecinas y los llantos en la otra esquina”. (pag.102).
74. “Que fuiste un gran padre, no; que fuiste un gran amigo, tampoco; que fuiste una influencia en mi vida, un poco”. (pag.155)

* Presentación realizada en el Teatro La Huaca, del Centro de Convenciones AT-LAPA, el sábado 25 de agosto de 2012, durante la celebración de la VIII Feria Internacional del Libro.

JUAN ANTONIO GÓMEZ: Nació en David, Chiriquí, en 1956. Licenciado en Filosofía y Letras y Profesor de Español por la Universidad de Panamá. Magister en Docencia Universitaria. Profesor en la Universidad de Panamá. En 1996 ganó el Premio Nacional de Cuento “César A. Candanedo”; en 2006, el Premio Nacional de Novela Corta “Ramón H. Jurado”. Libros de cuentos: **El puente** (con Digno Quintero Pérez, Panamá, 1983); **El escritor de ficciones** (1993); **Del tiempo y la memoria** (2001). Novela: **Cuenta saldada** (2007).